

POESÍA



Pedro Alberto Cruz.

CHRISTIAN TORRECILLA

ANTROPOLOGÍA
LÍRICA

JAVIER LOSTALÉ

El conocimiento de la realidad al que llegamos a través de la filosofía y la ciencia, adquiere su máxima depuración y complejidad en la poesía, poseedora de una gran capacidad de abstracción en la que se pueden encarnar multitud de espíritus diferentes, y de un latido irracionalista muy deslimitador a la hora de entender al ser humano. Pedro A. Cruz es muy consciente de ello y desde su experiencia como ensayista que ha reflexionado sobre el cuerpo, el dolor, la muerte, la verdad, la ficción y el arte conceptual, ha querido ir más allá en su comprensión de la naturaleza humana mediante la síntesis y el

NO COMPARTO LAS
RAZONES DE LA LUZ

Pedro A. Cruz
Huerga & Fierro
88 páginas | 12 euros



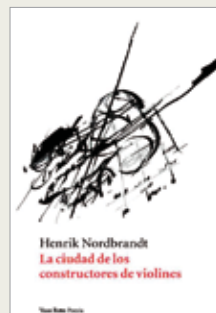
componente emocional que entraña la creación poética. Y con ese fin ha escrito *No comparto las razones de la luz*, su primer poemario, impulsado también, como es frecuente en la creación poética, por una herida íntima causada por unos agresores durante el ejercicio de su actual cargo de Consejero de Cultura del Gobierno murciano.

El poemario es una reflexión, lúcida y transparente, sobre el dolor, el cuerpo, la distancia, el otro, la intuición poética, que presta una dimensión metafísica al hueco donde el tiempo es signo de precariedad y está nutrido por el destino final de la muerte. Y también está la luz que nos hace tocar fondo, al sentir con el pensamiento cómo su promesa de plenitud y absoluto no se corresponde con nuestro estado interior en un momento determinado. La consecuencia es que esa luz más que iluminar nos ensombrece y más que curar el dolor, lo genera.

Pedro A. Cruz no comparte “las razones de la luz” más allá del concepto. Todo el libro es una fractura de la lógica, pues nada obedece a una ley cierta ni hay un suelo estable, sino que lo mudable, el vacío y la nada son ideas germinantes. El cuerpo y el dolor fundamentan los sesenta y siete textos de esta obra, y lo hacen mediante una imbricación tal que el cuerpo adquiere su integridad y plena respiración a través del dolor. Cuerpo que es un ser completo dentro del ser, tan evidente en sí mismo que se convierte en olvido hasta que una conmoción indecible, que puede proceder de una lágrima, altera su quietud sin futuro, solo presente, o que —parafraseo al poeta— “vive la enfermedad que



UNA REFLEXIÓN, LÚCIDA Y TRANSPARENTE, SOBRE EL DOLOR, EL CUERPO, LA DISTANCIA, EL OTRO, LA INTUICIÓN POÉTICA, QUE PRESTA UNA DIMENSIÓN METAFÍSICA AL HUECO DONDE EL TIEMPO ES SIGNO DE PRECARIEDAD

breve
POESÍALa ciudad de
los constructores
de violines

Henrik Nordbrandt
Trad. Francisco J. Uriz
Vaso Roto
109 páginas | 16,90 euros

La música y el arte que hacen evocar el amor son los hilos conductores de este poemario lleno de plasticidad, con el que el mejor poeta danés contemporáneo busca transmitir la realidad como un proceso incompleto. ■

le produce cada pensamiento”. En cuanto al dolor, aparte de hacer visible el cuerpo más allá de la piel, salva nuestra intimidad y alumbra una soledad tan radical que en ella nos concebimos. En él se cumple, única, la condición humana: “Solo el dolor me distingue de la vida mineral. / Si ahora se fuera, quedaría la piedra. / Exilio indoloro. / Accidente”. Dolor que vence al engaño con su reiteración, cuya ideología —parafraseo de nuevo— “nunca es revolucionaria”, pues no sale de nosotros, donde existimos fragmentados, interrumpidos, pero puros.

Y junto al cuerpo y el dolor tiene también un carácter basal, en este poemario, la distancia, el hueco, donde todo sucede en su máxima libertad y lo inexistente o perdido cobra su valor. Donde fluye la conciencia. La lectura de *No comparto las razones de la luz* nos obliga a una permanente reflexión en ondas hacia lo profundo, mediante un lenguaje transparente, sentencioso y en alguna medida coloquial. Y nos ofrece el gozo de descubrir a un nuevo poeta mediante un libro duradero, esencial. ■